

**Cuatro analistas advierten**

# Los riesgos de Kast por el rescate a sus ministros: desgaste político y perder el control de la agenda



Advierten que es el resultado de un diseño que concentra el poder en el Presidente y el segundo piso. "No está funcionando como el gobierno esperaba", dice Claudio Alvarado, del IES.

Jessica Henríquez y Mario Contreras

**M**ientras la vocera de Gobierno, Mara Sedini ayer desplegaba su agenda en una actividad de viudas de mártires de Carabineros, una reunión protocolar con la nueva presidenta del CNTV y una jornada de trabajo con los 16 seremis de la Segegob en La Moneda; el presidente Kast salía -una vez más- a defender a alguno de sus ministros.

Esta vez fue el turno del titular de Vivienda, Iván Poduje, quien fue duramente cuestionado por sus dichos a raíz de la ley de Humedales.

No fue el único a quien Kast debió blindar ayer. También lo hizo con el segundo piso, cuestionado por el presidente del Partido Republicano, Arturo Squella).

"Podemos mejorar coordinaciones, llamados, pero es un equipo que está trabajando con mucha dedicación", dijo el Presidente.

El fin de semana debió hacer lo mismo con el jefe de Hacienda, Jorge Quiroz, a raíz del oficio donde se recomendaba suprimir programas como el de alimentación escolar de la Junaeb.

Y hace un par de semanas, hizo lo propio con la ministra María Trinidad Stienert, de Seguridad, tras la polémica por la salida de la exsubdirectora de la PDI Consuelo Peña.

Incluso, cuando aun no asumía el cargo -en enero, siendo Presidente electo- debió defender públicamente a la nominada vocera.

"La ministra Mara Sedini es una gran vocera y va a seguir siendo una vocera relevante de mi gobierno (...) Tengo la convicción de que lo hace muy bien", dijo luego que en una entrevista la designada vocera señalara en una entrevista que hacía tiempo se venía trabajando con la fiscal Steinert para que asumiera el cargo de ministra de Seguridad.

**"Va a sobrecargar al Presidente"**

El analista Marco Moreno, de la U. Central, alerta: "Estamos observando un fenómeno que se explica por un diseño político de un Presidente fuerte con mi-

nistro débiles políticamente, que no funcionan en clave de gobernabilidad, no manejan la gestión política, lo que es riesgoso para el propio Presidente".

A su juicio hay tres razones que explican la situación. Primero, una lógica "de cierre de filas" en que el Presidente protege a su equipo para evitar mostrar debilidades en su etapa inicial, "una estrategia ractiva".

Segundo, "una suerte de presidencialismo reforzado que concentra el poder en el centro, donde los ministros tienen menos autonomía. Y cuando fallan, es el Presidente quien tiene que contenerlos".

Y tercero, "una vocería tan débil que al no haber un sistema comunicacional que ordena el mensaje, ese vacío lo tiene que llenar el Presidente".

**-¿Cuál es el riesgo de esto?**

-Esto puede funcionar al inicio, pero en el tiempo va a sobrecargar al Presidente y lo va a desgastar, debilita su capital político. Las encuestas ya lo están reflejando con la caída en la aprobación. El tema no es sólo que llegan muy cerca del Presidente los problemas, es que además invisibiliza su idea de Presidente en terreno, porque la agenda ya no es la actividad

del Presidente, si no el error de un ministro.

**-¿Esto tiene relación con los cuestionamientos al segundo piso?**

-Claramente, porque este diseño que busca la concentración del poder en el Presidente y en el segundo piso, que tiene mucha capacidad de decisión e influencia en el Presidente, está terminando de desgastar la figura presidencial. Y el costo de defender a los ministros, de perder el control de la agenda es el resultado de este diseño. No es entendible que los ministros se peleen con la oposición e incluso con gente de sus mismas filas mientras se buscan los votos para tramitar la reforma más importante del Gobierno.

**"Pone en duda al segundo piso"**

Igual postura tiene el director ejecutivo del IES, Claudio Alvarado, quien señala que si bien "es lógico que un gobierno recién partiendo, el Presidente blinde a sus ministros", también advierte que hay un problema evidente: "Cuando el gobierno tiene que dedicar demasiado tiempo a aclarar las cosas que se han dicho, rectificar o dar a entender de mejor manera lo que se quiso decir, se va produciendo un desgaste político".

Agrega que "esto pone en tela de juicio, más que el diseño de Presidente en terreno, el diseño del segundo piso original. La gran duda que se va incubando en el propio oficialismo es si ese diseño del aparato comunicacional y transmisión de mensaje político, es el adecuado".

Y explica que ese diseño "es atípico a lo que estábamos acostumbrados: un segundo piso en estrecha relación con la Secom y la vocerada gobierno, presente en el día a día. Mi impresión es que ahí es donde las cosas se han debilitado y no está funcionando como el gobierno esperaba, por lo que los ajustes deben ir por ahí, en ese diseño".

**"La realidad lo ha superado"**

Para el director del Centro de Políticas Públicas de la UDD, Gonzalo Müller, "para cualquier Presidente obviamente que es un problema estar teniendo que dar respuesta por confusiones generadas por sus ministros, distrae la atención de lo que quiere decir el mensaje principal del Presidente. Incluso, distrae de su

**“**  
 Las cosas se han debilitado y no está funcionando como el gobierno esperaba".  
 Claudio Alvarado, IES

presencia en terreno. Ahora, es parte también de la contingencia que vive un gobierno que se está instalando". Si bien dice que un Mandatario siempre va a tener que responder por sus secretarios de Estado: "el tema es la frecuencia" con aque debe salir a hacerlo.

-¿Aumenta la necesidad de una vocería más fuerte?

-Esa responsabilidad no recae solo en una persona. La vocera tiene su rol y lo cumple, son los propios ministros (los que deben hacerlo). Lo que un gobierno necesita es un coro, múltiples voces, algunos en temas técnicos, otros en temas políticos. No situaría la responsabilidad en una vocería única.

Señaló que centrar todo en una persona "estuvo en algún minuto en el diseño original de este gobierno, pero la realidad lo ha superado (...). En la medida que vamos escuchando al ministro del Interior, al ministro de Segpres, a la propia vocera, en un coro resulta el darle mayor densidad política al mensaje del propio Gobierno".

Y recordó que "en el gobierno pasado el 'bombero' de la administración del Presidente Boric era el ministro Cordero. Entonces, la solución no es por lo que hace la vocera, más allá de su desempeño".



Este diseño que busca la concentración del poder en el Presidente y en el segundo piso, está terminando de desgastar la figura presidencial".  
Marco Moreno, U.Central.

### Entorpece la estrategia para sumar voluntades

En tanto el director de la Escuela de Gobierno de la Universidad Autónoma, Aldo Cassinelli, destacó que "lo primero es que lo mejor es evitar problemas dentro del gabinete", admitiendo que el hecho de que el Presidente deba defender a sus "entorpece la estrategia de lo que hace en terreno, y desvía la atención y los recursos necesarios para juntar voluntades sobre todo cuando estás tratando de tramitar un proyecto de ley (como Reconstrucción), porque las críticas a los ministros vienen de sectores a los cuales se debe sumar".

Valora que el Mandatario hable del



Para cualquier Presidente es un problema estar teniendo que dar respuesta por confusiones generadas por sus ministros".  
Gonzalo Müller, UDD

tema de los ministros en terreno: "En ese espacio que es mucho más ciudadano, a él le sirve porque le permite respaldar a los ministros a nivel de personas comunes, en una lógica mucho más horizontal. El problema lo tiene en la lógica más institucional".

Cassinelli agrega que hay un tema de diseño de la vocería: "Al parecer tenemos una vocería (en el estricto sentido de la palabra) y no un ministerio que se dedique a manejar o a hacer la comunicación del gobierno, que son dos cosas distintas".

Explica que la vocería "sólo se dedica a comunicar cosas, y pareciera ser que eso es lo que tenemos en el minuto, y no está involucrada en el trasfondo de lo que está haciendo el gobierno y dos distintos ministros".



La vocera no tiene el peso político para salir a defender o a argumentar las acciones que está haciendo el gobierno".  
Aldo Cassinelli, U. Autónoma

Por ello, sostiene, la vocera "no tiene el peso político para salir a defender o a argumentar las acciones que está haciendo el gobierno. Y eso tiene que ver más con el diseño, el cual elimina obviamente una capa que es sumamente importante para que no sea el Presidente el que tenga que salir a explicar".

Sin embargo, enfatizó que "obvio" que sería bueno otro diseño que le dé protagonismo en eso a quien es la cara del gobierno ante los medios de comunicación. "Ahí tendrías al menos un filtro para definir en qué minuto el Presidente realmente se involucra o es necesario que salga a darle el apoyo a los ministros, y en qué temas es necesario. Y no estar permanentemente teniendo que intervenir él".